

## España en el Haya

La conferencia de la Paz avanza en sus trabajos sin disensiones ni tropiezos. Todas las naciones representadas en ella se acuerdan a la gran obra con igual nobleza de miras, con semejanza y sincero entusiasmo; sólo subsisten algunas sombras en lo que al imperio alemán se refiere; mas Alemania, sola o con Austria, no podrá sustraerse al influjo universal. Este es el primer resultado del Congreso: la demostración de que existe una sociedad internacional todavía embrionaria, pero que poco a poco se va consolidando por la presión de sentimientos comunes a todos los hombres. Lo que años ha parecía ideal inseparable va siendo realidad consoladora.

Pero lo más interesante del Congreso de la Paz es, sin duda, la actitud de los Estados de la América latina, pues en ella se advierte la antinomia que existe entre el espíritu europeo, pacifista por cansancio, y el americano, pacifista por convicción. Contraste de dos civilizaciones, real y evidente, digan lo que quieran algunos sociólogos. No puede negarse que en el territorio de la Unión retarda la simiente belicosa; pero esto, que una nueva modalidad del alma yanqui, constituye una fermentación de la levadura chauvinista que produjo la contienda hispano-yanqui. Ya se alzan voces elocuentes contra esa desviación del correcto instinto práctico del pueblo norteamericano, y acabarán por llevarle a sus propios cauces.

Tampoco sirve oponer frente al espíritu pacifista de las Repúblicas ibero-americanas el ejemplo de sus periódicas convulsiones. Estas son obras de un puñado de aventureros y de unos cuantos ambiciosos, cuyos instintos belicosos no adentran en las naciones que los soportan. De lejos no se advierte en ellas más que el superficial oleaje de semestres contiendas; mas observada la realidad con atención, se percibe una prontitud de que tales algaradas no son obra de un estado de conciencia colectiva, antes del flujo y reflujo de ambiciones personales, que resultan más perceptibles en los Estados pequeños.

En alguna de las naciones del Nuevo Continente, la República Argentina, se señala la existencia de un partido de la paz, numeroso y fuerte; pero no es fuerte y vigoroso como sus similares de Europa. Y se da el caso de que este núcleo se nutra principalmente de las clases rurales; muy al contrario de lo que por acá sucede, pues en las naciones europeas se organizan sobre la base de las masas de población de las ciudades. Tal fenómeno indica, por modo claro, cuál es el verdadero sentir de los Estados que se ponen como modelo de inquietud guerrera.

Todas esas Repúblicas de origen español, que son, en realidad, prolongación de España, constituyen un factor importantísimo en la conferencia del Haya. No estamos solos en ella. Con nosotros están las que siguen siendo hijas nuestras por su espíritu y por su idioma. Si no de modo directo, el paño interviene poderosamente en los debates pacifistas con la enorme fuerza espiritual de su raza.

¿Qué sucede ahora lo que sería si el movimiento de aproximación ibero-americana no se hubiese determinado en hechos positivos y consolidado de manera práctica? Los beneficios serían incalculables para todos. Pero, hasta la presente, no hay sino lazos de puro afecto, sin determinación concreta. Toda la labor ha sido plañetaria, sin finalidad eficiente, aunque, acaso, desbrozara el camino que ha de conducir a soluciones de carácter provechoso, que son las que deben perseguirse en lo sucesivo, mirando al bien de unos y otros.

Sobre esa base hay que edificar, sirviendo al instinto fraterno que predomina en la madre Patria y sus antiguas posesiones. Acallados los odios antiguos, cancelados los añejos rencores, subsiste sólo el poderío del amor. Si determina la unión firme de todos los pueblos de la misma raza, se creará un instrumento poderoso que puede influir grandemente en los problemas internacionales y servir a la causa del progreso.

Mientras no triunfe la aspiración de justicia que sientan ya todos los países, el derecho de cada uno se hará respetable por los medios que con cuenta para su defensa. Calcúlense cuáles serían los de la América española y los de España entre aquélla y ésta hubiese algo más que ideales impresos, y digámonos si vale la pena de buscar una unión de carácter práctico.

## DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIAL.—En Orense disputaron por asuntos de la Unión oron púrpura y uno de ellos cometió con el otro y la hirió de tal gravedad, que los pocos momentos.

En Las Palmas ha entrado Hamburgo por correo alemán Wi ciendo 627 soldados y oficiales re campaña contra los hereros.

En Victoria, y en las ob colar, se rompió un andamio bajadores al suelo y resultaron heridos.

Ayer, paseando en l de Victoria el picador Ant frió una caída que lo pr cerebral.

EXTRANJERO.—Ase de París que el pre muy pronto una vis racter semiocial.

También es prob de Rusia.

Nuestro el Nor Pérez (Carril barilla), donde

El Son propiamente el Banco Naci eira obliga

titulares d que publiquen sus balances mensuales.

Entre algunos partidarios de los borbones de Nápoles ha causado gran impresión la noticia de que el duque de Aosta representará al rey Víctor Manuel en la boda del infante Don Carlos con la princesa Luisa de Orleans.

En una casa de Dax (Francia) se ha descubierto una cueva diminuta, donde existían útiles para la fabricación de moneda falsa.

Parque el anterior dueño de la casa Antonio Vicente, de origen español, había logrado hacer una fortuna con su única industria, trasladándose a Burdeos hace cinco años.

## CARNET MUNDANO

Mañana, festividad de Nuestra Señora del Milagro, celebrarán sus días la marquesa de Celis, conde de Tejada, vizconde de Caldera y Cerdeño, y señoras de Lara y Prieto, Pardo y Manuel de Villena, Vargas, Niza, Topete, Alvarez y González Castañón.

Se encuentra en Madrid D. Ramón, Gaytán de Ayala, ministro de España en Cuba.

Los señores de Pidal (D. Alejandro) y el padre Nozalca irán a París y luego a La Prou a visitar a dos hijas del ilustre ex presidente del Congreso que se encuentran en un convento.

Han marchado a Valencia la condesa de Gomar y el marqués de González de Quirós.

Ha mejorado, en el curso de la grave enfermedad, que ha padecido, la marquesa viuda de Villalobar.

En las oposiciones verificadas en el ministerio de Estado para la carrera diplomática, han obtenido plaza los doce señores siguientes: marqués de Romero de Tejada, vizconde del Pontón, D. Manuel Alencázar y Azpiroz, D. Alfonso Aguilar y Gómez Acebo, D. Justo Gómez, González Arnao, Cógono, Aristegui, D. Miguel Ángel Muquero, D. Pedro Hecén, García Corayn, D. Diego de Alcázar y Roca de Togores.

Ha llegado a Madrid, procedente de Valencia, el marqués de Valero de Palma.

Está casi restablecido de su larga enfermedad el hijo del diputado a Cortes por el distrito de San Sebastián D. José Gaytán de Ayala.

Se han expedido reales cartas de sucesión en los marquesados de Espinardo y de Peñaflor a favor de don Lourdes y don Pilar Escrivá de Romaní y Sentmenat.

En la baronía de Covadonga, a favor de don Ramón Valdés y Armada.

Con objeto de formar parte del Jurado del próximo Concurso musical, llegará el día 20 a San Sebastián el maestro Bretón.

Antes de emprender este viaje pasará algunos días en su villa Dolores, del Astillero.

Ha fallecido en esta corte el joven don Manuel Sáenz de Quejuna, hijo del diputado del mismo nombre, a quien enviáramos nuestro pésame.

De París ha llegado a San Sebastián el marqués de la Alameda.

Se encuentra en Pazo de Miraflores, donde pasará una temporada con sus hermanos los señores de Fernández Latorre, doña Carmen Oozores Prado, viuda de García del Busto.

## Los estrenos

EN EL GRAN TEATRO

El pílope

El Sr. Allen-Perkins ha tenido, por lo menos, el don de la oportunidad: su obra El pílope, estrenada en otra ocasión, tal vez nos hubiese parecido mala, o todo lo más pasada por agua, si no se hubiese estrenado en esta época, cuando todo ha sido de desolación y de dolor.

Desgraciadamente, no es tanto, ni muchísimo menos, pero es un valedor de un contrapunto, aceptable en época de penuria y que aún lo sería mucho más si el autor no hubiese querido tanto de apagar los faros de la humanidad, como de apagar los faros de la vida.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

La obra de Allen-Perkins es muy de tarde en tarde y es una obra hecha al mal gusto imperante en la actualidad.

ayer hubo de oír más aplausos y más aclamaciones que nunca.

Por mi parte, he hecho muchas veces su elogio y no me arrepiento. Valga, pues, como escrito ahora lo escrito en otras ocasiones, y conserte que siga aplaudiendo a la gran actriz cómica.

Alejandro Miquis.

## EL DIRECTOR DE "EL FIGARO"

Leemos en la Prensa de Cuba que al notable poeta, amigo nuestro, D. Manuel S. Pichardo, director de la popular revista de la Habana El Figaro, le ha nombrado la ciudad de Santa Clara su hijo predilecto.

Aludiendo con las fiestas que se celebrarán en este importante pueblo en Julio, como aniversario de su fundación, varían números del programa de los festejos populares están dedicados como homenaje también al connotado escritor americano que nos ocupa.

Se descubrió una lámina en la casa donde vivió en su niñez el inspirado autor de Ofidias, y después, en el Ayuntamiento, se entregó al Sr. Pichardo, delante de las representaciones del comercio español y cubano, un gran diploma donde, con frases sencillas y sinceras, se rinde la admiración que merece el hombre trabajador, inteligente y honrado, que siempre supo defender las más nobles causas.

Poco faltaba al Sr. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

En la casa de D. Pichardo, profundo admirador de esta tierra española, que hubiese pasado otros años, por el homenaje tan merecido que sus paisanos le elevan.

za y arrebatado contra un joven, volteándole y dislocándole en el suelo; todo el mundo creyó que el infeliz estaba muerto; pero no fué así, por fortuna, el pupo como se levantó del suelo con toda la ropa deshecha y, únicamente, con la fractura del codo.

Como los días anteriores, la animación por las calles es extraordinaria, los gigantes y cabezudos al son de gaitas y tambores recorren la ciudad, los autos de los automovilistas se oyen por todas partes, viéndose cruzar la población infinidad de autos llenos de polvo, en los que vienen distinguidas damas procedentes de San Sebastián, San Juan de Luz y Biarritz, para asistir al segundo concierto y a la tercera corrida de toros.

La compañía Guerrero-Mendoza cuenta por llenos sus funciones.

Esta noche se escenifica El ladrón, obra que está siendo objeto de bastantes comentarios.

Anoche se representó El grito alegre, que gustó muchísimo, siendo muy ovacionada María Guerrero y muy aplaudidos todos los artistas que tomaron parte en la interpretación.

Luis March.

Pamplona 9 Julio 1907.

## UNA NOVELA DRAMÁTICA

Trágico fin de un emigrado

— Roma 10. Corca de Pavía, en el pueblo de Voghera, se ha desarrollado una terrible tragedia que ha conmovido a todo el vecindario profundamente.

Un comisionista llamado Augusto Nervi se embarcó para la Argentina, dejando en Voghera a su esposa y una hija de corta edad.

Este ocurrió en 1882. Al principio Nervi escribió a su familia, dándole frecuentes noticias de su vida; pero bien pronto cesaron las cartas y su esposa no volvió a saber más del emigrado, a pesar de cuantas pesquisas practicó cerca del consul italiano en Buenos Aires y los paisanos de Nervi en aquella República.

Un día, diez años después, en 1892, el consular italiano participó a la esposa de Nervi el fallecimiento de éste, y la inconsolable viuda contrajo matrimonio con el signor Baldi, acudido industrial.

De este segundo matrimonio tuvo la ex viuda cinco hijos.

Pero he aquí que hace unos días, Nervi reapareció, después de haber hecho en América un capital de 45.000 pesos, llegando ayer a Voghera y repentinamente se repuso en el magnífico palacio de su esposa, con el sobrado y sorpresa consiguientes de ésta y su hija, que no quisieron reconocerle, a pesar de sus súplicas y sus lágrimas, titulado loco e intruso.

Nervi intentó por segunda vez convencer a su familia de quién era, con peor resultado que la primera, pues fué maltratado por su mujer y su hija, poniendo fin al segundo matrimonio de su mujer y sus cinco hijos.

Desesperado el pobre Nervi, hizo hoy testamento ante notario en favor de su hija, y se fué al sitio en que pasaban aquélla y su esposa en automóvil.

Cuando más velocidad llevaba el carruaje, Nervi se arrojó debajo de las ruedas, muriendo desahogado.

El trágico acto es objeto de vivísimos comentarios. —Gallardo.

Transparentes, plumeros, heladoras, baterías, cocina, bañeros, precios increíbles. Caballero de Gracia, 23, Perchería.

## DE VIAJE

Han marchado:

A Madrid: D. José Echegaray y familia.

A Robianes: Los marqueses de Aranda y sus hijos.

A La Toja: La señora de Retortillo y León (D. Luis) y D. Carlos Távira.

A Somio: Los marqueses de Toca 6 hijos y algunos de los hijos de los señores de Pidal (D. Alejandro).

A Oviedo: El senador vitalicio D. Manuel González Longoria y doña Eduarda Grau de Cuervo.

A León: D. Ramón de Cárdenas y familia.

A Reinos: La distinguida señora de D. Ramón Pajares y su obra.

A Fuenterabía: El fiscal del Tribunal Supremo D. Javier Ugarte y familia.

A Madrid: D. Camilo Palao.

A San Sebastián: El obispo de Sión, D. Luis Cueto, D. Carlos Nuñan, D. Alfonso Blanco, los condes de Villariego, la marquesa de los Vieles, la marquesa viuda de Alano, los marqueses de Zaro, D. Manuel y D. Javier Alencázar y Azpiroz y duquesa de Sotomayor.

A Santaña: Señora viuda de Carre 6 hijos.

A Santa María de Beoriz: D. Adolfo Merello.

A Santander: Señores de Despujols (don Eugenio) 6 hijos, Ortiz y Alfaro.

A Coruña: Señores de la Maza y Soto.

A Oviedo: Señora y señoras de Abumada.

A Cádiz: Sr. García de la Concha.

A Medina de las Torres: El marqués de Casa Irujo.

Casa de Moín en Madrid, variedad.—Caleidos de lujo económicos. A. SAEZ. C.º de Gracia, 23.

## LA POLÍTICA DEL PÚLPITO

Un pastor inglés contra el Congo

— Londres 10. En el City Temple el reverendo pastor inglés Campbell ha pronunciado un sermón político que ha sido muy comentado.

Después de señalar la situación misérrima del Congo, país diezmado por el hambre y la peste, y arruinado por la explotación ambiciosa de un buen número de extranjeros, dijo el orador sagrado:

«En quince días la Gran Bretaña podría fin a estos horrores cerrando sus puertas carboníferas a la navegación del Congo. De acuerdo con los Estados Unidos podría asumir tal responsabilidad.

Estableciendo una jurisdicción consular inglesa en el Congo, ya existiría una firme garantía de las reformas por que clama aquel país.—Dabor.

## NO HAY COACCION

El gobernador civil, señor marqués del Vadillo, ha manifestado esta mañana a los periodistas que no es cierto, como se afirma, que él haya ejercido coacción alguna deteniendo a una joven que quería marchar a Biarritz, haciéndola permanecer en el convento de Santa Isabel.

Los padres de dicha joven fueron los que se opusieron a ella, denunciando el hecho al gobernador, y él, por tratarse de un asunto civil, pasó la comunicación al Juzgado del distrito correspondiente.

Nosotros, aunque sin haber lanzado este cargo contra el gobernador, hacemos gusto en la relación.

En una de las calles próximas a la Plaza

## EL DÍA POLÍTICO

### Sigue el proyecto del azúcar

Ha continuado la discusión del interesantísimo proyecto de los azúcares, rectificándolo brillantemente el Sr. Riu y pronunciando un notabilísimo y enérgico discurso el Sr. Burell, que sigue en el uso de la palabra cuando nosotros abandonamos la tribuna

## SENADO

10 DE JULIO

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco.

Preside el señor marqués de la Mina. En el banco azul los ministros de Hacienda y Estado.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Ruegos y preguntas

El señor NAVARRO REVERTER explica una interrelación que hace días tenía anunciada sobre explotación por el Estado de las minas de Arrayanes.

El orador hace relación de las tramitaciones diversas del expediente que existe incoado sobre dichas minas.

Censura la ligereza con que se ha aprobado el proyecto de ley por el cual se autoriza al Gobierno para contratar, por cuenta del Estado, la explotación de las minas.

Lamenta la indiferencia con que en este asunto se han conducido senadores y diputados.

Añade que no se ha podido, ni debido, hablar de la rescisión del contrato con la Compañía explotadora de las minas de Arrayanes, máxime cuando éste se hace cargo de la explotación de la mina en inmejorables condiciones.

Se ocupa del resurgimiento de los criaderos metalíferos, estudiando la necesidad de la beneficencia intervención del Estado para la aplicación de un gran plan de explotación. Estudia detenidamente la organización de los trabajos en la mina de Arrayanes, que por medio de combinaciones de las fuerzas electromotrices sintetiza la tarea de los mineros.

Dice que es una gran ventaja para el Estado poder aprovechar todas estas admirables condiciones.

Dice también que tan gran interés le inspiró este asunto cuando se presentó a su estudio siendo ministro de Hacienda, que desde Septiembre a Noviembre estuvo ocupado de tenidamente en el estudio del proyecto de explotación directa por el Estado.

Pone en claro con gran insistencia que no se trata de la rescisión de un contrato, sino de la explotación directa por el Estado de la mina de Arrayanes, que no supo administrar la Compañía explotadora. El Estado se encarga de esta explotación por el abandono de su propietario.

El señor OSMÁ estudia muy a la ligera el informe del Consejo de Estado, manifestando que cree necesario someter a la aprobación del Parlamento los proyectos de esta índole. Dice que está de acuerdo con casi todo lo manifestado por el Sr. Navarro Reverter.

El señor PALOMO ruega al ministro de Hacienda se conceda al de Guerra el crédito necesario para pagar sus atrasos a los repatriados de Cuba.

Al Sr. Guerra le replica se aumente la consignación señalada para la construcción de un cuartel en Alicante.

Los señores ministros de HACIENDA y GUERRA le contestan, prometiendo llevar al Consejo los deseos del Sr. Palomo.

El señor conde de CASA-VALENCIA insiste en su ruego de que se coloque una lápida conmemorativa la casa en que murió el ilustre novelista D. Juan Valera.

Orden del día

Se lee por segunda vez la proposición de ley del Sr. Alvarez, sobre la carretera de La Lanza 6 a la de Cebraduna 6 Reinos.

El señor ALVAREZ ruega se tome en consideración el proyecto, acordándose así.

El señor DIAZ MOREU explica su anunciada interrelación sobre defensas de nuestras costas y política internacional.

Estudia los medios de defensa de los puertos del Oeste, manifestando que es absolutamente preciso que se fortifique la bahía de Algeciras.

Dice que nosotros tenemos la fuerza del derecho; pero que nos falta







LA INFLUENCIA DEL "PERNÍLES"  
O EL TULO S. J. A. FEUDAL

Todas las cosas deben tener su límite, y no damos de exceptuar a la generalización de las recomendaciones que se ponen en juego para que las empresas auroras saquen a torear a este ó el otro principiante, tengan ó no condiciones.

Hasta aquí sabemos que los más empingorotados personajes de la política, la banca, la literatura, la aristocracia, etc., etc., habían influido para que el *Mosén Chico*, el *Arropero*, el *Calles-rancho* ó cualquiera de los modernos aspirantes a fenómenos auroros ocupara un puesto en los cartiles de Plaza importante.

A nosotros, los que escribimos de estos, nos corrompen las oraciones constantes místicas pidiendo que volquemos el carro de nuestra influencia (¿) para que la empresa abra las puertas de la Plaza á tal ó cual astro ó satélite colado.

No hace muchos días me decía una personalidad, respetable por sus condiciones de edad, posición ó historia, al recomendar un novillero, completamente desconocido, y contestar yo que carezco de influencia en absoluto:—No se achique usted; si ustedes quieren, son los dueños de la Plaza.

—¡Ojalá!—respondió yo—insiste.

Y es que se dedica todo el mundo á proteger toreros en canuto, quizás exagerando la nota más de la cuenta, por lo que desde luego son los toreros más orgullosos de lo que fuera monester.

Al fin y al cabo, que desde el modesto reportero hasta el ministro de la Corona recomienden a este ó el otro torero, podrá no estar del todo bien, pero es tolerable. Lo que no se puede tolerar es que un alma perdida de las muchas que pretenden torar por esas Plazas de Dios lo haya hecho en Barcelona por imposición nada menos que del *torero*.

Según dice el periódico *Las Noticias*, de la Ciudad Condal, el novillero apodado El Pastor, que con malísima fortuna debutó el domingo en aquella Plaza, ha sido impuesto á la empresa por Antonio Fuentes, sin que éste conozca ni de vista, á su protegido.

Porque que el célebre bandido *Perniles* ha amanzado á Fuentes con quince y arasar a la fin la Coronela si no toraba El Pastor en alguna Plaza importante, y el célebre torero ha casi obligado al empresario barcelonés á que le saque á lucir sus hechuras.

Claro que esto no es más que un rumor que ha recogido *Las Noticias*, y quizás no tenga fundamento serio; pero debemos convenir que si así es, puede ser.

Situando en orden progresivo la influencia del bandolerismo andaluz, á él tendemos que acudir para todo y será el señor de vidas y haciendas en este feudo, un poco grande, pero feudo al fin, que si hasta aquí ha pertenecido á dos ó tres personajes influyentes por su posición política ó por su dinero, desde ahora no tiene más dueño que el célebre *Perniles*, nuevo Diego Corral, con más poder que José María y que los Siete Niños de Beja, aunque parezca mentira en este siglo de la electricidad, el automóvil y las mujeres diputadas.

Y si el *Perniles* quisiera un acto de diputado, á los señores viera el bandolero amado.

Dulzuras.

## Exposición de Industrias Madrileñas

Han quedado constituidos los jurados de la segunda división en la forma siguiente: Comisario de la división, Sr. D. Enrique Barranco. Jurados: Sección segunda. (Industrias aplicadas).—Primer grupo. Muebles. Excmo. Sr. D. Enrique Corral. Segundo grupo. Complementario. Sr. D. Enrique Muñoz. D. Enrique Amador. D. Ricardo Laorga.

Segundo grupo. Ornamentación. Excmo. Sr. D. Pablo Ruiz de Velasco, don Antonio Garrido, D. José Ariza y D. Tomás Rodríguez.

Tercer grupo. Electricidad. Excmo. Sr. D. José Echegaray, D. José H. Delas, D. Luis de la Peña y D. Manuel Delgado.

Quinto grupo. Ferretería. D. Diego Segura, D. Miguel González, D. Vicente Villazón y D. Felipe Ovillo.

Sexto grupo. Efectos de mesa. D. Nicolás Martín y D. Juan Linares.

Sección tercera. Comisario, excmo. Sr. D. Mariano Sabas Muñoz. Industrias y anexos. Interior. Doña Asunción Vela, señorita Angélica García, D. Manuel Salvi y D. Antonio Gómez Vallejo.

Segundo grupo. Exterior. Doña María Guerrero, D. José Fernández Alonso, D. S. Caballero y D. Roberto Martínez.

Tercer grupo. Complementario. A. Doña María Guerrero, doña Salomé Núñez Topete.

## FOLLETÍN DEL DIARIO (1)

## Aventuras de un alma

POR ALFONSO RAMÍREZ

Uno de los primeros días del mes de Mayo, hacia las tres de la tarde, un carruaje iba á abandonar un carruaje bordeado de manzanas para detenerse ante una casita de campo que estaba á la izquierda de la carretera, cuando las personas que iban dentro ordenaron al cochero que se detuviese. Un joven se acercó al coche y saludó.

—¿Cómo! ¿Usted por aquí, Seeburg?—exclamó un hombre de cuarenta años.

—Sí, Morsy—respondió el joven.—Doy todos los días una lección á un cuartito de legua de aquí. Me he adelantado al coche y lo espero á su paso. He querido hacer parte del camino á pie; el país es encantador.

—Encantador, en efecto—dijo una señora gruesa que ocupaba el fondo del coche con su marido.

—¿Ved qué bonita choza!—dijo una hermosa joven colocada en la delantera.—¿Cómo está cubierto de alfileres en flor ese techo de pajá!

El joven saludó para permitir al coche continuar su camino.

Morsy hizo señal al cochero de marchar, y gritó al joven que se iba, y que no tardó en desaparecer.

—Vendrá usted á comer mañana; ¿no es eso?

D. Antonio García Morales y D. Gerardo Pérez.

Cuarto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Valentín Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Sexto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

Quinto grupo. Complementario. Excmo. Sr. D. César Chicote, D. Bernabé Malo de Poveda, D. Vicente Llorente y D. Gaspar Pagés.

## CRONICAS BARCELONESAS

## EXPOSICION DE BELLAS ARTES

En la sala del Círculo Artístico de Sant Lluch exhiben sus cuadros los Sres. Llimona, Tamburini, Vancells, Baixeras, Galvay, Brull, Mextres (Félix), Rodés, Barrau, Casas y Raurich.

Son dos los cuadros de Llimona: *La muerte del beato José Oriol* y *La esposa*. El primero es digno de elogio por la belleza del asunto y por la correcta actitud de las figuras. Resta "verdad" al conjunto el que la luz proyecta idénticos reflejos en el semblante agónico del beato, en el del monaguillo y en el ropaje de los frailes que aparecen en primer término.

*La esposa* representa una mujer asomada al balcón; la postura y el dibujo son correctos; los colores están bien aplicados. Tamburini exhibe una hermosa tela: *Jesús infante*. En las caras de la Virgen y del Niño hay una mística expresión que subyuga; el color de las ropas es verdadero; los contornos de las figuras acusan una gran maestría en el dibujo.

El paisaje de Vancells es impecable: los celajes del firmamento, la luz y las plantas, han sido admirablemente "vistas" y copiadas.

Baixeras expone una hermosa marina: *Moll de pescadors*. Los pescadores, las velas, las canastas, los pecados, el cielo, la luz, la playa... Todo lo copia de magistral manera este artista, de valer consolidado ya por los inteligentes.

Cuatro bellos paisajes y una marina expone Galvay. Esta última no produce en el visitante tan intensa impresión artística como los primeros: en ellos la luz resalta realísimamente sobre los colores de las plantas. No hay en ningún detalle la menor incorrección.

Brull exhibe siete telas: *Santo, Bese materno*, *Plegarias*, *Sol de tarde*, *Verano* y dos paisajes. Son las mejores *Sol de tarde* y *Bese materno*: en el primero se ve á dos mujeres á la sombra: los efectos de luz sorprenden bellamente al artista; las figuras, de una "verdad" inexpressable, destacan del poético fondo campestre.

En *Bese materno* no se puede pedir mayor expresión en los rostros, ni más arte en la tonalización de los colores, ni mayor corrección en los dibujos.

Los *Retratos de las señoras Abascal*, por Félix Mextres, pudieran justamente figurar entre las obras de los maestros. Rodés, expone un hermoso lienzo: *Incendio de trabajo*. Barrán, *Un café de mañana*. Agapito Casas, un paisaje. Raurich, dos impecables telas: *Mar latina* y *Sol de tarde*.

Un chusco ha bautizado esta Sala con el mote de *Sala del crimen*. En ella los señores del Jurado exponen los lienzos que han tenido á bien admitirse á sí propios, inspirándose en la justicia más estricta. Porque no es injusticia barrer para dentro.

Con gran interés gestionan los diputados solidarios, cerca del Sr. Maura, la supresión del impuesto sobre las entradas al Palacio de Bellas Artes. Al propio tiempo, censuran con acritud á los prohombres del partido liberal. Un periódico de los recuerdos que fué el señor conde de Romanones quien ofreció para este Certamen una subvención de 100.000 pesetas, que entonces cayó el Ministerio liberal y que al subir los conservadores tal subvención fué negada. Pero no es de ahora la enemiga del catalanismo á los liberales. Nadie olvidó la brillante gestión del ex gobernador D. Francisco Manzano en pro de la futura Exposición Universal.

Celebráronse en su despacho reuniones de todas las entidades económicas, presentándose planes, creándose un negocio especial en este Gobierno... Y todo ello sirvió para que un periódico catalanista, órgano de la solidaridad, dijese al Sr. Manzano que «los catalanes se bastan ellos solos para llevar á cabo sus exposiciones».

Y aquellos trabajos se anulaban para que el catalanismo pudiera arrogarse la iniciativa del proyecto. Para algo ha de servir la cortésia, y por algo los periódicos solidarios tienen estereotipada con letra mayúscula la palabra "Progreso".

Lo que resulta muy plausible es que esos señores, recién nacidos á la vida parlamentaria, condenen duramente los desmanes del matonismo barcelonés. De fijo se inspiran en el recuerdo de que, hace algunas semanas, los socios de un Centro afiliado á la solidaridad lapidaron á un

dejarlo á sus compañeros proponer sobre su situación enigmas de que él sólo podría dar la clave.

No tardó en regresar.

—Ahora—dijo—voy á responder á todas sus preguntas en pocas palabras; no hay nadie en toda la casa; he recorrido desde la bodega al granero.

—Ah, bien! Esto sí que es agradable—dijo M. Morsy.—¿Qué vamos á hacer?

—Si hubiese al menos un fondista cerca de aquí—añadió M. Cotel—pero se andarán dos leguas sin encontrar una casa.

—Mi mujer y mi hija están fatigadas, y yo, yo me muero de hambre y de sed; por otra parte, he despedido mi coche y no volveré por aquí hasta las nueve.

—En cuanto á mí, voy á marcharme; espero, M. Arnoldo, que no habrá usted mandado de engancharse mi cabriolé.

—Al contrario; he mandado desenganchar su cabriolé, y su caballo está con el de Marcel en la cuadra, donde tienen consajó como nosotros, sin duda porque no he encontrado ni un haz de leno.

—¿Ha querido volver á engañar?

—¿A qué usted?

—La ciudad.

—Se necesitan tres horas.

—¿Tiene usted una idea mejor?

—Seguramente, y la única buena, la única razonable.

—¿Vámonos.

—Se nos ha invitado á comer aquí; pues bien, comeremos aquí; lo único que no faltará es los dueños de la casa, y como hemos venido más bien por la comida que por el vino.

—¿Vámonos! Habla usted por sí.

—No sé nada; pero comeremos, mientras que, intentando comer en otra parte, no comeremos absolutamente. Permítanme ustedes subvenir al olvido de los dueños de la casa y reemplazarlos; estoy

dejarlo á sus compañeros proponer sobre su situación enigmas de que él sólo podría dar la clave.

No tardó en regresar.

—Ah, ¿pero de veras nos quedamos aquí?

—Seguramente.

—Por mí—dijo Mad. Morsy—estoy incapaz de dar diez pasos á pie.

—¿Y yo?—dijo M. Morsy—mis dientes echan chispas cuando se tocan.

—Arnoldo.—Vámonos, Marcel, ayúdame algo; marchen en requisa los más jóvenes de la reunión: M. Cotel y su hermano; las señoras pondrán la mesa.

—M. Morsy.—¿Cómo! ¿No hay ni un criado?

—Arnoldo.—No hay nadie.

—M. Cotel.—¿Pero esto es inaudito!

—Arnoldo.—Vámonos, vámonos; guardemos para los postres todo lo mal que tenemos tantas ganas de decir de los dueños de esta casa. Nuestra posición está eternamente marcada: hace falta comer, monsieur Morsy; su mujer y su hijo no tienen coche, y como contaba con que me llevarán, tampoco lo tengo; el caballo de M. Cotel está cansado.

—M. Cotel.—Querido mío, mi caballo haría veinte leguas sin cansarse.

—Arnoldo.—Discusión igualmente aplazada para los postres. M. y Mad. Bressier estarán de soldados de élite, ¿cómo diré?

—M. Cotel.—Atolondramiento.

—M. Morsy.—Descorcha.

—Arnoldo.—De su olvido. Usted me ha suministrado la palabra, Marcel.

—M. Cotel.—Acepto el plazo.

—Arnoldo.—M. y Mad. Bressier estarán desesperados por su olvido. Como amigos de la casa, M. y Mad. Bressier.

—M. Cotel.—Habla usted por sí, Arnoldo.

—Arnoldo.—¿Es que usted no es amigo de la casa? Perdon, lo había supuesto. Borremos, pues, el nombre de M. Morsy. Como amigo de la casa, recibí á us-

## TEATROS

## BIBLIOTECA DEL "DIARIO"

Gran Teatro.—El sábado de la presente semana, y con el estreno del espectáculo cómico-lírico, de aplaudidos autores, titulado *El soldado*, y escenas nuevas en la espléndida revista *La Puerta del Sol*, celebrará su beneficio el popular actor Enrique Chicote.

Mañana publicaremos el programa. Se admiten encargos en confidencia.

Con un lleno completo ejecutó M. César Williams su debut anoche á las once en la Exposición de Industrias. El espectáculo es verdaderamente emocionante y justifica la fama de temerario que le da el anuncio.

Ha sido una verdadera adquisición la hecha con el notable artista, y no habrá un solo madrileño que deje de ir á presenciar su arriesgado ejercicio.

Mañana jueves hará su segunda representación.

Los actores de provincias podrán recoger la novela en la casa de nuestro representante correspondiente de Administración, en aquellos sitios donde no hay correspondiente administrativo, los señores recibirán por correo la novela, enviando á la Administración del Diario los treinta cupones, acompañados de un sello de cinco céntimos. No se enviara la novela á quien no remitiera el sello.

Participamos á nuestros habituales lectores que ya remiten anualmente la primera parte de la *Fortuna de Harris*, y pueden recogerla en nuestra Administración presentando treinta cupones de los que publicamos el diario.

Espectáculos para mañana

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—La reina de la Polares.—A las 9 y 3/4.—Cine-teatro nacional.—A las 10 y 3/4.—El hijo de la guardia.—A las 11 y 3/4.—La suegra loca.

GRAN TEATRO.—A las 8 y 1/2.—La brocha gorda.—A las 9 y 1/2.—La torera de Hímedra.—A las 10 y 1/2.—El pipilo.—A las 11 y 1/2.—La Puerta del Sol.

PARISI.—A las 8 y 1/2.—Gran moda.—Programa mañanero.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Las tres Marceles.—A las 11 y 1/2.—Díndime, díndime.—A las 12.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1/2.—Los pantalones.—A las 1 y 1/2.—Los pantalones.—A las 2 y 1/2.—Los pantalones.—A las 3 y 1/2.—Los pantalones.—A las 4 y 1/2.—Los pantalones.—A las 5 y 1/2.—Los pantalones.—A las 6 y 1/2.—Los pantalones.—A las 7 y 1/2.—Los pantalones.—A las 8 y 1/2.—Los pantalones.—A las 9 y 1/2.—Los pantalones.—A las 10 y 1/2.—Los pantalones.—A las 11 y 1/2.—Los pantalones.—A las 12 y 1



